

En medio de cuestionamientos del Gobierno a su directorio:

Expertos alertan por riesgos corporativos tras cambios en la filial de litio de Codelco

El ciclo político, los problemas de producción y seguridad de la estatal, los cambios de directores en Novandino y los recientes enfrentamientos públicos podrían afectar la imagen que tienen los inversionistas sobre los bonos emitidos por la firma.

EYN

La presión pública que ha ejercido el Gobierno contra el directorio de Novandino, la filial de Codelco que —en alianza con SQM— opera en la producción de litio, derivó en cambios en parte de sus integrantes originales. Máximo Pacheco, que acaba de dejar Codelco, renunció a la presidencia de la filial de litio, que asumió en diciembre pasado por dos años. A través de una carta dirigida al actual jefe de la cuprífera, Bernardo Fontaine, Pacheco expresó: “Me asombra profundamente que lo que debería ser una actividad profesional imaginada en beneficio de la nación se transforme, por cuestiones puramente partidistas, en un campo de disputa miope y pequeño (...). Para algunos la reducida bandera política vale más que el interés nacional”.

El Ejecutivo también buscó otra modificación en el directorio

de Novandino: Josefina Montenegro, quien llegó a Codelco por designación del expresidente Gabriel Boric por el período 2022-2026. Así como Pacheco (y Alfredo Moreno), la abogada era representante de Codelco en Novandino por dos años. El martes puso su cargo a disposición de Fontaine en Novandino.

Pacheco había recibido críticas del Gobierno. El biministro de Economía y Minería, Daniel Mas, habló de una compañía “fuera de control” por su menor producción, accidentes (como en El Teniente) y por la auditoría a los números de diciembre (ver recuadro).

Aunque Codelco tiene nombramientos vinculados con el ciclo político siempre, observadores plantean que este nivel de enfrentamiento público es inédito.

¿Criterio político?

“Si el directorio de Codelco re-

emplaza a sus representantes en Novandino poco después de un cambio de gobierno y la justificación principal es política, el Estado termina aplicando reglas distintas a empresas con características muy parecidas. En Codelco la presidencia del directorio sí cambia con el gobierno entrante, pero la mayoría de la mesa se mantiene gracias a los períodos fijos de los directores nominados por Alta Dirección Pública”, plantea Pablo Halpern, director del Centro de Reputación Corporativa de la ESE Business School de la UAndes.

Pepe Barroilhet, socio de la consultora Spencer Stuart, dice que “en gobiernos corporativos modernos, especialmente en industrias como la minería donde los proyectos son de largo plazo, la continuidad suele ser más valiosa que los cambios asociados al ciclo político”.

Para Luis Hernán Paúl, director del Centro de Gobierno Cor-



El directorio original de Novandino fue designado en diciembre del año pasado, y era liderado por Máximo Pacheco.

porativo UC, los cambios en el directorio son “de toda lógica”, y se justifican si los reemplazos son personas bien calificadas. “Novandino no es una filial cualquiera de Codelco. Es su apuesta de futuro más importante. Tratarla como tal no es una opción: es una obligación”.

Impacto reputacional... y financiero

Otra arista de los cambios en

Novandino pasa por la respuesta del mercado. “Una percepción de excesiva politización podría afectar la credibilidad de la empresa frente a inversionistas, mercados y socios internacionales, además de generar riesgos de discontinuidad estratégica, debilitamiento de controles internos y retrasos en la toma de decisiones en una industria especialmente sensible como la del litio”, advierte la abogada Sas-

cha’s Jury, académica de la UNAB Viña del Mar.

Halpern agrega que, si los nombramientos terminan asociados al gobierno de turno, “se introduce una variable política en la evaluación de riesgo que antes no existía. Esto importa especialmente ahora, porque Novandino enfrenta un escenario competitivo difícil. Cualquier inestabilidad en la conducción puede encarecer el costo de capital y debilita la posición negociadora”.